

# LA SEMANA.

REVISTA LITERARIA Y DE INTERESES MATERIALES.

PUBLICASE

LOS JUEVES POR LA MAÑANA.

DIRECTOR PROPIETARIO

D. JOAQUIN RUIZ GIMENEZ.

CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR, ALDANA, 2.

Los precios de abono son: en España 14 reales trimestre: por corresponsal 15 en la provincia de Jaen y 16 fuera de ella. En el extranjero un año 60 y en Ultramar 80, pago adelantado y directo.

Suscribese casa del Administrador D. Gregorio Bedmar, Carrera; imprenta del periódico, y sastrería Sres. Gimenez, Maestra-baja.

Los productos de la suscripcion hasta 1.º de Agosto de 1878 se destinarán a la Exposicion ó Certámen que en dicho año tendrá lugar. Se considerarán suscritores los que al recibir el periódico no lo devuelvan a la administracion en el correo siguiente.

De las obras que se remitan a esta Redaccion se publicarán juicio crítico y anuncios en la seccion bibliográfica.

## SUMARIO.

*Misérias y desengaños*, por D. Antonio García Negrete.—*La primera piedra de una monarquía*, por D. Angel Alcalá y Menezo.—*Revista de modas*, por Doña Sofia Tartilan.—*Páginas para la educacion popular*, (conclusion), por don J. Ruiz Gimenez.—*Justicia de Dios*, (conclusion), por D. T. de T. y C.—*El Certámen provincial de 1878*, por la Redaccion.—*Mesa revuelta*, por Zinger Umize.

## MISERIAS Y DESENGAÑOS.

### ARTÍCULO QUE PARECE HUMORÍSTICO.

Todo es *farsa* en este mundo que va con ella adelante; de *miseria* foco inmundo, en *desengaños* fecundo; y el Hombre el primer *farsante*.  
*Perífrasis.*

Hace poco tiempo que empezamos a emplear *nuestros ocios* en fotografiar al hombre, tal como es en la actualidad. No era en verdad otra muy diferente la época a que nos referimos.

Creíamos que el retrato habria de llamar su atencion hasta ruborizarle; pero sin duda dejamos de notar todas las propiedades que pueden serle atribuidas; tuvimos seguramente poco tacto al reseñarlas; y el hombre, al oír que le apellidabamos *Rey de la Naturaleza*, se enorgulleció con la frase, y supuso que no nos restaba otra manera de calificarle.

Pero, con perdon sea dicho, ha padecido una lastimosa equivocacion.

Falto de memoria debe ser, si no recuerda que la elevacion con que se engríe cesó desde el instante en que se propuso perderla; y que no ha dejado de tropezar en la senda de la vida, desde que quiso presentarse en ella con ínfulas de *Creador*, epíteto que bajo ningun título le corresponde.

Achaque es del miserable individuo de la familia humana en este siglo décimo-nono, satisfacer su vanidad con la buena fama que le suponen las manifestaciones de la adulacion, y acomodar sobre su rostro el moral antifaz con que quiere desfigurar sus *candorosas* y *crónicas hipocresías*.

En ese antifaz puede muy bien envolver muchos de los grados de su *pequeñez*; pero no consigue con él demostrar la *grandeza* que finje; mucho menos

hoy, en que a todos nos consta que para triunfar de nuestros semejantes y aún para engañarnos, a nosotros mismos, no hay otro medio que vestirse de máscara.

Este medio pertenece a los muchos que en su progreso ha sabido conquistar la *industria*.

Hubo un tiempo en que el *hombre-barro* se escedia en realidad a sí propio; mas ese tiempo pasó, para no volver quizá.

Mal educado el género humano, no obstante la reparacion que un *Dios-hombre* vino a obrar para regenerarle, para reparar sus pervertidos hábitos é inclinarle a dar culto a la virtud, el género, averiado como estaba, no supo, ó no quiso aceptar la rehabilitacion, y ni tuvo fortaleza para consagrarse de nuevo al bendecido propósito hácia que se hicieron esfuerzos por dirigirle; esfuerzos que hasta de presente continúan pareciendo estériles, aun cuando no debieran serlo; supuesto que costaron la efusion de una inocente y preciosísima sangre.

Conocemos aquella época.....

Pero ¡qué lástima de horas tan simplemente perdidas!

Hubo generaciones que consideraban al hombre, a quien atribuían cualquier hecho en su concepto notable, ya en la esfera del arte, ya en la de la ciencia, etc., como a un *Genio divino*; pero nosotros no podemos acostumbrarnos a consentir tan injustificadas apoteosis.

Tolomeo, por ejemplo, astrónomo egipcio, aseguraba allá por los años 125 de la era cristiana en Alejandria, tratando del sistema planetario, «*que la tierra se hallaba inmóvil en el centro del universo.*» Y las gentes que tenían aprendido el dicho del Jefe del Pueblo hebreo «*Ne movearis Sol*», debió esclamarse aquello de...

«*Cuando Calderon lo dijo, estudiado lo tendria.*»

Mas llegó el siglo XV, y a poco rato el siglo XVI; y primero el prusiano Nicolas Copérnico, ilusionado con la doctrina de Filoláo, predicada en la antigua Crotona cerca de 2.000 años antes; y luego el italiano Galileo Galilei, que sin permiso de la *Santa Inquisicion* quiso meter su cuarto a espaldas en el la-

berinto astronómico que tan graves cuestiones ocasionó siempre, convinieron en dejar al *Padre Phebo* como si dijéramos *de cuartel*, y dar permiso á la tierra, aunque atándola corta, para que ejercitase sus facultades locomotivas, que nadie debió haberse atrevido á suspender.

Aquella jeneracion sin ninguna dificultad creyó á *Copernico*, á *Galileo* y aun á *Tycho-Brahe* sin comprenderlos; y dijo, admirada de la noticia, y abjurando de lo afirmado por Toloméo antes:

«¡Qué cabezas tan casquivanas debieron tener esos Sabios!»

Mas prosigamos en nuestras citas:

Apolo, Dios muy rubio, segun las creencias del gentilismo; pero jóven de carne y hueso como nosotros y Pastor de oficio, soñó notas *bajas*, *medias* y *altas*, y las aplicó oportunamente para que el canto del hombre no fuera tan monótono como el del *cucillo*;..... melodías para la eleccion y número de sonidos con que fundar los períodos músicos: proporciones para determinar la arquitectura en sus órdenes diversos: formas para el lenguaje: medicamentos para restablecer la salud perdida...

Y Apolo en un *trís* y sin saber como, se hizo de una lira, ó de una flauta, de cuyos instrumentos salieron acentos ignorados: y Apolo halló la gama *do*, *re*, *mi*, *fa*, *etc.*: y Apolo estropeó muchas cortezas de árboles, regados por las aguas de Heliconia, tirando líneas y más líneas, hasta hacerse dibujante: y arregló multitud de preceptos para el verso y la prosa; y se hechó por esos mundos de Dios á tomar pulsos y á recetar drogas, consiguiendo tambien un nombre divino y un culto.

Fuera del Paraiso, donde tantos, tan agradables y baratos comestibles lograron nuestros progenitores, la tierra no podia producir, ni sustentar la mas fecunda y provechosa planta.

Pero Triptolemo, cansado de tan tenaz infecundidad, dijo un dia:

«¡Qué significa esto!»

Y sin dar parte al vecino, arregló infinitos trebesos de labranza, con los cuales violó atrevido las más vírgenes ó inmaculadas superficies, entrando en cultivo multitud de comarcas eriazas y estuvo á punto de demostrar que el *ser racional*, cuando *se le sube la sangre á la cabeza*, ó *se le hinchan las narices*, encuentra con su industria mil maneras diversas de redondear sus necesidades, sin costarle tantas gestiones como resolver el problema de la cuadratura del círculo.

Podrán ser estas *urgencias* llamadas *pequeñeces*, no sabemos si porque los métodos van *empequeñeciendo* al espíritu humano; pero ¿se negará que se subordinan, para obviarlas, á un gran pensamiento?

¿Que otro ser viviente puede multiplicar sus inventos, como es dado al hombre multiplicarlos?

Nosotros, con permiso de los panegiristas de nuestra especie, citaremos cuando ménos respecto á operaciones agrícolas, una que recomiendan los sabios agricultores con desconocimiento del verdadero autor: «*del asno de Nauplia*.»

¿Quién sino él nos enseñó la poda de las vides?

Convengamos, amabilísimos lectores, en que no hemos encomiado con justicia el mérito de tan *honrado* y *artístico* jumento. Todavía no ha tratado *el mortal*, como en otras ocasiones, de inquirir, para estudiarla, la capacidad cerebral del ilustrado cuadrúpedo; quien por su parte no ha llevado al hombre todavía á los tribunales, para perseguirle como ladron de algo de su propiedad *literaria* ó *científica*.

Doloroso es que se consientan ciertas reputaciones injustamente adquiridas, tanto deprimentes como ventajosas.

Esta queja nos la inspira la memoria del *Pollino de Monembasia*.

Y no crean VV. que por proceder de un *burro* es para nosotros ménos estimable.

Los hay de ellos, á quienes, sin embargo de todas *sus faltas*, no se deben tratar con descortesía, por si hay necesidad de utilizar *sus sobras*.

«¿Quién, repiten sin cesar los aduladores de la especie privilegiada; ¿Quién os parece, gente descreída, que ha descubierto los fenómenos de la *luz*; los secretos de las *tinieblas*?... ¿Quién la vitalidad de los fluidos?... ¿Quién la afinidad; la atraccion y repulsion de los cuerpos?... ¿Quién la capacidad, la distancia que entre si miden esos millares de globos que se dilatan por la inmensidad del espacio?»

(Concluirá.)

A. G. NEGRETE.

LA PRIMERA PIEDRA DE UNA MONARQUÍA.  
NARRACION HISTÓRICA,

DEDICADA Á MI BUEN AMIGO

EL EXCMO. SR. D. JOSÉ GENARO VILLANOVA,  
SENADOR DEL REINO.

(Continuacion.— Véase el número 31.)

VI.

¡España!.. mágico nombre que hace á los pechos leales palpitar de regocijo y en su amor entusiasmarse! ¡Patria querida!... tus glorias cuenta la Historia á millares; mas tambien la Historia cuenta cuántos han sido tus males y los crueles sinsabores que has sufrido sin quejarte.

Tierra anhelada por todos y bien tratada por nadie; sepultura de los buenos que por tí dieron la sangre; franco albergue generoso de estraños y de magnates, que buscando tus riquezas

supieron solo esplotarte,  
siempre al lado de tus hechos  
que hacen al mundo asombrarse,  
y á las soberbias naciones  
humilladas respetarte;  
páginas tristes existen  
dolores y angustias tales  
que con haberlas sufrido  
dan testimonio bastante  
de lo mucho que tú fuiste  
para apellidarte grande.  
¿Será quizá que en el Orbe  
haya una ley inmutable  
para que mezclados siempre  
tengas tú dicha y pesares?

Debe ser así; y es fijo  
que el bien no puede apreciarse  
si hasta hallarlo no se sufren  
amargas contrariedades.  
Esta que ahora canto, es gloria  
honrosa, infinita, grande;  
gloria, que igual no ha tenido  
ningun pueblo en sus anales;  
mas alcanzarla costó  
tantos y tantos pesares,  
que aún es mayor por el precio  
que valió el hacerla grande.

Del buen don Pelayo el grito  
resonó por todas partes;  
en los campos mas desiertos;  
en las villas y ciudades.  
De Vizcaya y de Galicia  
algunos hombres leales  
llegan á Asturias, queriendo  
morir y no sujetarse  
al poder que solo aceptan  
los que siempre son cobardes.

La noticia del proyecto  
llega á la vez á los Arabes,  
que al ver que toma incremento  
lo que no cuidaron antes,  
por su desprecio altanero  
sufren profundo coraje.

Alcama junta un ejército  
en Córdoba, formidable,  
y de don Pelayo en busca  
con tal ejército sale.

Entre tanto el nuevo rey  
su gente apresta en el valle  
de Cangas, donde reúne  
lo que mas falta le hace.

A la villa de Valderas (1)  
efectos de guerra trae;  
que allí una noble matrona  
bien digna de celebrarse,  
escondió cuando Witiza  
ordenó que se trocasen  
las armas por instrumentos  
de labranza. Así el infame  
prohibir quiso que en su contra  
ninguno se revelase.

Arma el buen rey á sus huestes;  
preparalas al combate,  
y con su voz y su ejemplo  
procura que no desmayen.  
Que de Alcama las legiones  
se aproximan ya se sabe;  
sesenta mil combatientes

que el Moro manda se añade:  
al llegar tales avisos  
muchos soldados decaen  
de los que el bravo caudillo  
juntos revistó en el valle.  
Sus palabras nada sirven  
ni amenazas son bastantes,  
que no alientan los ejemplos  
á aquellos que el miedo abate.  
A vista de tales tercios  
numerosos que trae el Arabe,  
el temor cunde en los pocos  
de Pelayo; y desleales  
las armas tiran y huyen  
para no entrar en combate.  
¿Qué dolor no sentiria  
el Godo Rey al mirarse  
por casi todos los suyos  
abandonado en el lance!  
Sus esfuerzos ¿qué sirvieron!  
¿en qué pudo revelarse  
el entusiasmo y empuje  
de aquellos que poco antes  
juraron su independencia,  
ó si no verter su sangre?  
Pelayo sin duda alguna  
viéndose en tan duro trance  
debió esclamar dolorido  
estas enérgicas frases:  
«Raza maldita de Godos  
»fuieste siempre miserable;  
»si yo de Godos procedo,  
»hoy rechazo de mi linaje.  
»Yo fundaré con los pocos  
»que hay valientes de mi sangre  
»una familia española  
»que en nuestra lid se señale;  
»nueva estirpe que respeto  
»en toda la tierra cause:  
»nueva raza que no tenga  
»mezcla con nada y con nadie,  
»y recuerde aquellos héroes  
»que quisieron abrasarse  
»en Numancia y en Sagunto  
»antes que ser desleales.»

Sin embargo, el buen Pelayo  
no se vió que se turbase,  
ni porque con pocos cuenta  
le causan miedo los árabes.  
Los valientes que le restan,  
cuando mas seis centenares,  
se aprestan al sacrificio;  
á morir por no entregarse.

En una escarpada roca  
en que á grande altura nace  
el Deva y se precipita  
en cascada no suave,  
corriendo sus aguas luego  
por largo y tranquilo cauce,  
allí sobre el nacimiento  
profunda cueva se abre,  
á la cual apenas trepa  
con esfuerzo el que la sabe  
y que por ser tan estensa  
la llaman los naturales  
Covadonga, allí repito  
fué la cuna miserable  
que tuvo esta Monarquía  
asombro de las edades.  
Allí Pelayo y su gente  
llegaron á refugiarse  
y al Musulman atrevidos

(1) Véase la Crónica del Rey Católico por Garcia de Torres, citada por el P. Isla. Nota 2.ª á la página 43 de la Historia de España por Gomez Ranera.

están con ansia esperándole.  
Del mismo modo en Bethleen  
puro el Cristianismo sale;  
y nace el Verbo Divino  
en un portal miserable.  
Jesus un establo acepta  
y desprecia los alcázares,  
probando así que el humilde  
sobre ellos consigue alzarse.  
La cueva del Monte Eusonio  
donde sentó sus reales  
el buen Pelayo es sin duda  
un Bethleen inolvidable,  
donde nuestra Monarquía  
con gloria empezó á fundarse.

(Continuará.) ANGEL DE ALCALÁ Y MENEZO

## REVISTA DE MODAS.

Hemos aplazado por algun tiempo la revista de modas que debíamos á las hermosas suscriptoras de LA SEMANA, porque esperábamos indemnizarlas de la tardanza con las novedades que las ofreciéramos. En la córte se creía que la Semana Santa y la Pascua florida serían una verdadera exposicion de trajes nuevos, tan caprichosos como elegantes; mas he aquí que, llegados tales dias, las esperanzas se han visto defraudadas, y las novedades no han parecido; por lo que, no queriendo nosotros se nos tenga por malos pagadores, vamos á trazar una breve reseña de lo que en Madrid pasa en trajes por última novedad, y despues allá veremos.

Con gran anticipacion se decia que los trajes de primavera se harian cortos, quedando la cola, y media cola, relegadas para comidas de sociedad y grandes recepciones. Se aseguraba, tambien, que las chaquetas de aldeta corta reemplazarían á la túnica, y la mantilla española al sombrero. La anunciada reforma amenazaba ser radical, porque las botitas se cambiaron por el zapato bajo y los peinados voluminosos por otros en extremo sencillos. Ahora bien; de todo esto veamos lo que se ha traducido en hechos, y lo que ha quedado en proyectos.

Los vestidos cortos no han aparecido, ni tampoco las chaquetas. Los trajes continúan haciéndose de forma princesa, y cada dia mas ceñidos. Las túnicas parecen por el momento irremplazables. Las telas mas en boga, como de entretiem po, son los crespones de lana, las sedalinas, las milanesas, y los fulares. En colores reina una verdadera anarquía; pero siempre serán preferidos por toda señora de buen gusto, los colores medios; el gris en todos los tonos; el paja, crema, perla, azul-pálido, rosa-seca, verde-musgo, y verde-hierro. Los vestidos de combinacion continúan haciéndose en dos telas, una lisa y otra labrada, ó bien en dos colores distintos que no se corten demasiado.

Para trajes ricos, el brocatel y la faya son las telas preferidas, aunque tambien se llevan damascos de lana y seda, y los brochados multicolores. Los vestidos negros de gro, paño de seda, cachemir, y crespon de lana, son la suprema elegancia, y lo mismo los llevan señoras que señoritas: en el momento de vestir de largo queda autorizado el traje negro de todas las telas indicadas. Como adorno continúan llevándose los flecos y bordados de cristal *Claro de luna* sobre negro, y los galones brochados para trajes de color. Los *Plessis*, ó rizados, no pasan, y son siempre un detalle encantador y sencillo al propio tiempo; debiendo preferirse para adornar los vestidos á los galones y á los flecos. La manteleta-chal de cachemir negro, goza cada dia mas favor. Tambien han comenzado á llevarse estas mismas prendas de la tela del vestido, cuando este es de color liso pero tienen el inconveniente de no hacer juego con otros trajes.

Los sombreros de primavera son complicadísimos, y mas que sombreros puede considerárseles como una agrupacion de cintas,

flores, gasas y plumas; por lo cual es preferible la toquilla blanca, ó negra, que viste con todos los trajes, hasta que la moda se fije mas en las formas de los sombreros.

Los peinados, ya lo decimos antes, han sufrido una verdadera trasformacion, pasando de voluminosos y complicados al extremo opuesto. Esta reforma, y la de que el zapato bajo, ó de regilla sustituya á la bota, son las únicas novedades que han tomado carta de naturaleza de todas las que se venian anunciando.

La mantilla española de fondo claro ó espeso, pero forrado de raso de colores fuertes, tales como grana azul, amarillo, rosa y blanco, figuraron mucho en los dias de Semana Santa y Pascua; pero pasados dichos dias se van retirando. La mantilla solo está admitida con traje negro, pues de lo contrario resultaría una horrible confusion de colores.

Las medias de seda bordadas, ó lisas son de primera necesidad con los zapatos escotados; y para que ambas cosas luzcan se lleva el vestido algo corto por delante.

Como detalles, tenemos para disimular en parte la sencillez del peinado, las peinetas de cristal ó doradas, las grandes agujas de cabeza dorada, las diademas tambien doradas ó de acero; y por último, las flores ya naturales ya artificiales. En unas y otras los claveles son los preferidos.

Nada mas podemos decir por el momento; pero aun hay quien espera grandes novedades de la apertura de la exposicion de París.

Allá veremos.

Madrid 3 Mayo.

SOFIA TARTILAN.

## PÁGINAS PARA LA EDUCACION POPULAR. (1)

LIBRO DE 271 PÁGINAS, EN OCTAVO, POR DOÑA SOFÍA TARTILÁN.  
MADRID, 1878.

(Conclusion.—Véase el número anterior.)

La Sra. Tartilan haciendo un profundo análisis de la Sociedad moderna, lleva el escalpelo de la investigacion á todas las visceras sociales y examina los males que las aquejan, proponiendo los remedios. Con una minuciosidad, que en algunas ocasiones arrebató la unidad del plan y la belleza de la obra, presenta el cuadro de los errores que esterilizan los mejores deseos y combate con enerjía, ya la preocupacion que sostiene aquellos, ya la mala fé que les dá vida.

Para abrir amplios derroteros á la Sociedad; para asegurar el reinado de una civilizacion fecunda y provechosa hay que educar al pueblo; para educar al pueblo es preciso modificar sus costumbres por la instruccion de la mujer; y esto para conseguirlo, es indispensable desechar las preocupaciones y esterminar la pernicioso semilla de la mala fé. Esa es la cadena de tupidos eslabones; ese es todo el sistema de nuestra querida amiga.

El problema social del porvenir es sumamente pavoroso. Meditando con conciencia y verdadero deseo de acierto el pasado en sus relaciones con el presente, el ánimo siente algo mas que terror. ¿Qué ha de ser del mañana? Es indudable que la Sociedad camina á un ideal; que el hombre vá derecho al cumplimiento de una mision determinada y fija, señalada por la Providencia en su alta sabiduría y poderosa omnisciencia; que cada hora de la vida marca un paso en el cronómetro del progreso; y que el progreso es imposible contrarestarlo. La cuestion, pues, estriba en el modo y forma de cumplir la mision; en el procedimiento que hay que emplear.

¿Ha de llegarse al perfeccionamiento de la humanidad ó al menos á su mejoramiento con relacion al presente, por las diarias

(1) Por causas materiales y ajenas á nuestra voluntad apareció en el número anterior, página 254, primera línea, una errata que, afectando al concepto, debemos señalar. Se dice que la señora Tartilán ha sabido bordear los *principios*, en vez de los *precipicios* que es la palabra que escribió el autor y que seguramente no comprendió el cajista,

conmociones, por la guerra y por el cataclismo? ¿Han de levantarse á cada período histórico, inmensas piras de cadáveres, ofrecidas en holocausto y espacion á los errores del día de ayer? ¿Han de encenderse las hogueras, sembrarse de sal los cimientos de populosas ciudades y talarse los campos? ¿Ha de correr la sangre en arroyos; y elevarse un cadalso en cada palmo de terreno?

Es sabido; la revolucion trae siempre la reaccion; despues del degüello aparece el sable del dictador; y sobre el campo de batalla los verdugos se convierten en víctimas. El camino de la civilizacion y la senda del progreso no pueden ser ni serán nunca, ni el camino del cadalso, ni la senda de la venganza. Espíritus inquietos, genios osados, ánimos turbulentos, imprimirán el sello de su carácter á las palpitaciones sociales; pero la idea no tendrá bandera, ni seguro triunfo. Se satisfarán á lo más odios personales; resentimientos enconados; pasiones bastardas; pero nada se adelantará en las vias del perfeccionamiento, ni en nada tampoco mejorará la condicion del oprimido si lo hubiese. Supone el desórden el reinado de una concupiscencia; y la concupiscencia es un peligro social tan grave que provoca siempre el remedio por la union de las clases amenazadas; el remedio, que en este caso es la reaccion; la reaccion que se presenta estremando procedimientos y segando implacable hasta el mas insignificante asomo de libertad conseguido.

Es el medio, sin duda, la educacion.

Lo ha dicho Victor Hugo, uno de los mas activos propagandistas de las ideas modernas, y lo invoca en la primera página de su libro la Sra. Tartilan: «La verdadera division humana es esta; los luminosos y los tenebrosos: disminuir el número de los segundos, aumentar el de los primeros, tal es el grande objeto. Por eso gritamos; ¡Enseñanza! Ciencia!—Aprender á leer es encender el fuego; toda sílaba deletreada brilla»

¡Enseñanza! ¡Ciencia! Esa es la bandera, ese el lábaro de combate para arribar al porvenir, libres de preocupaciones, descartados de errores, conocedores de nuestros deberes y de nuestros derechos.

¿Y quién mejor que la mujer puede realizar ese encargo?

La mujer, dice Augusto Nicolás, en sus *Estudios filosóficos sobre el cristianismo*, en los estados que le son propios, en la influencia bienhechora ó malhechora que ha sido dado ejercer sobre el hombre á su sexo, es un poder inmenso, por medio de la más subyugadora de todas las fuerzas; á saber la fuerza de la debilidad, de la gracia y del embeleso.

En el *Paraiso perdido*, de Milton, cuando la madre del género humano presenta á su esposo la fruta de la ciencia, nuestro primer padre se siente como herido del rayo; el temblor se apodera de su cuerpo; las lágrimas se agolpan á sus ojos; queda pálido, mudo, con la boca entreabierta y la mirada clavada en su esposa. Sondea toda la inmensidad de su delito; adivina toda las terribles consecuencias de su falta; compulsa lo que pierde; la libertad, la inmortalidad, la sabiduría si complace á su mujer; que se separa de esta para siempre si se niega á sus exigencias; el combate es terrible, la lucha angustiosa; y todo queda al fin sacrificado á la mujer.

No hay, pues, que poner en duda su influencia, que es poderosa, decisiva, extraordinaria, incontrarrestable. Lo decia Corneille, la prueba del oro por medio del fuego; la mujer por medio del oro y el hombre por medio de la mujer. Dedicuemos en consecuencia á que la mujer, que hace ó deshace en el hogar, con solo su mirada, con solo su debilidad, las obras de muchos siglos, conozca sus deberes, esos deberes cuyo desconocimiento á juicio de Madame Bernier, la hacen perder la mas bella y mas preciosa de sus ventajas, la de ser útil.

Es para la Sra. Tartilan, la ciencia de la mujer la moral. Sin duda; el estudio de la moral es el que principalmente la conviene, el que la es necesario y por el cual puede influir en la virtud del hombre. La mujer hace al hombre en el niño, como madre hasta la adolescencia; apenas lo deja como madre lo toma como hermana; y muy pronto como esposa; en fin, como hijo y siempre como mujer. ¿Qué edificio ha guardado su equilibrio sobre movediza arena? ¿Qué arbusto ha elevado su copa al cielo, mal podado en su nacimiento y mal dirigido en su desarrollo?

La Sra. Tartilan clama acerbamente contra las preocupaciones que esterilizan todos los mas generosos esfuerzos; aboga porque á su sexo se le conceda el puesto que le corresponde, dándole la instruccion mas apropiada á su mision especialísima. «Educando á la mujer, dice, bajo el sistema de la exaltacion de su esquisita sensibilidad, no moderada por el raciocinio, los efectos inmediatos son el desacuerdo entre el corazon y la cabeza, entre el sentimiento y la razon; y si á esto unimos la absoluta ignorancia, el vacio que reina en torno de su espíritu, no debe extrañarse que todo ese caudal de sentimiento, mal dirigido, dé por resultado el extravio, la exaltacion de las pasiones y lo frívolo de las ideas en la juventud, el fanatismo y la supersticion en la edad madura y el mas desconsolador aislamiento, la mas triste de las soledades, la soledad del alma en la ancianidad.»

«La mujer, para llenar su mision, añade, necesita ser educada de una manera sólida; necesita que se descarte de su educacion todo lo que sea frívolo é inutil, á la par que se la deben suministrar multitud de conocimientos de que hoy carece y sin los cuales no puede llegar á poseer con perfeccion otros que hoy se le dán, y que adquiridos de esa manera, para nada la sirven.»

«La naturaleza misma, escribe mas adelante, parece reclamar el derecho que la mujer tiene, como madre, de ser la primera maestra del hombre, para inculcarle los sentimientos dulces y delicados que han de modificar despues los arranques de su virilidad. Las ideas piadosas, las primeras oraciones, el amor á sus semejantes, la amistad, fuente de tantos consuelos en las vicisitudes de la vida; el amor á lo bello y á lo bueno, la poesía del sentimiento, en fin, todos los tesoros de ternura y abnegacion que encierra un alma grande, un espíritu y un corazon noble, ¿quién los inculcaría en el corazon de la juventud mejor que la mujer?»

«Mas para obtener este resultado, preciso es, ante todo, que la mujer se instruya; que, la mujer adquiera nociones exáctas de los hechos y de las cosas; en una palabra, que á la mujer se la eduque para algo más que para servir de adorno en los salones de la aristocracia ó para ama de gobierno en la clase media.»

Hemos concluido, aunque á la lijera, pues otra cosa no nos permiten extraordinarias ocupaciones, la serie de apuntes á que nos ha inducido el libro de doña Sofia Tartilan. *Páginas para la educacion popular* es una buena obra, muy digna de ser leída con profunda meditacion. Escrita por una mujer, no pide sin embargo, privilegios, ni igualdades siquiera imposibles; pide, lo que de derecho corresponde á la mujer; educacion adecuada. Esa obra enseña además que por medios más naturales y legítimos que las conmociones sociales, puede arrivarse al puerto de la civilizacion sin naufragios, ni varaduras. Desearnos á nuestra amiga el éxito que merece.

J. RUIZ GIMENEZ.

Abril, 1878.

## JUSTICIA DE DIOS.

(Conclusion.—Véase el número 31.)

Pedro y Juan fueron conducidos al Rey, ante quien parecieron con intrépido y sereno continente; cuyo porte fué tomado por unos cual convincente prueba de inocencia, al paso que otros le consideraban resultado del apático endurecimiento del crimen.

—Señor, dijeron al monarca luego que este hubo declarado el crimen de que se les acusaba... Señor, á Dios tomamos por testigo de nuestra inculpabilidad é inocencia... Quien nos acusa?... En qué se funda tan negra y calumniosa sospecha?

Desde luego fué presentado el Diego Raposo quien repitió su narracion de los sucesos de la noche del asesinato, añadiendo que si bien no podia asegurar rotundamente que los Carvajales fueran los mismos individuos á quienes viera bajo los soportales, sin embargo, notaba en ellos mucha semejanza, así en la voz como en la talla. Oyéronse despues otros varios testigos, quienes refirieron algunos hechos relativos á la enconada animosidad que reinara entre Benavides y los dos hermanos acusados.

—Dios eterno! exclamó D. Pedro llevado de la mayor indignación... Es posible que bajo tan vanos indicios, quiera condenarse á dos nobles caballeros?... O Rey de Castilla!... Despójate de tu injusta prevencion contra nuestra casa, y pesa bien los actos que intentas cometer... Qué razon tenemos para asesinar de un modo tan villano á Benavides? Era enemigo nuestro, lo confieso; pero ni mi corazon ni mi mano le temian, y nunca le hubiera asesinado en las tinieblas de una noche, cuando tan fácilmente pudiera vencerle en leal combate, á la luz del mediodia.

—De nada sirven tus excusas, respondió el Rey; tu delito está mas que probado, y así malamente querrás luchar contra la evidencia de los hechos... Harto indulgente fué mi corazon, al perdonar la rebelion infame de tí y de tus allegados; pero ya no puedo resistir á la justicia, ante la que debe ceder ahora una mal entendida piedad.

—Pero quien ha probado nuestro pretendido crimen? exclamó D. Juan.

—Calla, asesino! interrumpió el Rey... Qué otras pruebas se necesitan para convencer al mas incrédulo?... A todos consta vuestro odio inveterado hácia mi triste é infeliz amigo; sabemos ya la misteriosa entrevista que uno de vosotros tuvo con la hermana de la victima; un testigo presencial del hecho, depone confirmando vuestra semejanza, con los homicidas; las palabras fatales pronunciadas despues de la ejecucion, en las que sonó vuestro nombre; vuestra precipitada fuga de Palencia luego de cometido el crimen; la manifiesta oposicion de Benavides hácia vuestro deseo, con respecto á la mano de Doña Violante... Y qué, por ventura no bastan estos vehementes indicios, y otros muchos que aun callo, para establecer la culpabilidad mas solemne é indisputable?...

Por fin, despues de haber mediado sérios y acalorados debates, en los cuales los acusados sostuvieron siempre su inocencia, mandó el Rey que fuesen llevados á lo alto de una peña que se eleva junto á la villa de Martos, y que desde ella se les despeñará á lo mas hondo del abismo, en justo castigo de su infame alevosia, cuya sentencia oyeron ambos Carvajales con noble y solemne talante, al paso que helára de horror, á todos los espectadores de esta tremenda escena.

—Rey desalmado é injusto! exclamó el menor de los hermanos. No hay duda que has logrado reunir contra nosotros un caudal de presunciones y artificios; pero ha de valer mas el dicho de un miserable vagamundo, que la palabra de dos nobles castellanos?... Han de poder mas unos innobles resentimientos, que la justicia é inocencia que nos asiste?... Rey Fernando! considera bien lo que vas á hacer... cuidado que tu parcialidad no te lleve á una accion temeraria y horrenda, haciéndote reo de un homicidio, mil veces mas atroz que aquel que tanto lamentas!

Pero el Rey no quiso atender á estas razones, ni á la ferviente súplica que hicieron los dos acusados, de ser juzgados por tribunal mas competente; en cuya vista exclamó el mayor de los Carvajales, lleno de altivez é indignacion:

—Bien está, tirano de Castilla, ceba tu saña y furor en la sangre de las victimas de tu venganza...! Querias un pretexto para perdernos, y por muy frívolo y vano que sea, aprovechas el que al acaso te se ofrece. Pero protestamos á la faz del mundo contra el asesinato en que te manchas, no ya para vengar la muerte de un privado, sino en castigo de nuestra devocion hácia los infantes de la Cerda. Somos inocentes, repito... Sí, Rey tirano y cruel, otros fueron los asesinos de Benavides; pero ya que tu alma se muestra insensible á la clara justicia de nuestra causa, te aplazamos para otro juicio mas severo y recto, citándote ante el Tribunal de Dios, donde has de comparecer dentro del término de treinta dias, á dar razon de la injusticia usada contra dos inocentes caballeros!

Dicho esto encaminóse con mesurado paso hácia el lugar del suplicio, seguido del otro acusado, y acompañados ambos hermanos de dos ó tres eclesiásticos, encargados de prodigarles los últimos auxilios espirituales. En vano se valieron estos de cuantos medios de persuacion les sugirió su celo, para obtener la confesion del crimen; los dos acusados se mantuvieron constantemente en su negativa, y protestando siempre de su inocencia, llegaron hasta el pié de la elevada peña desde la que debía consumarse su castigo. La vista del profundo precipicio al cual debian ser arrojados, causó un momentáneo sentimiento de terror á ambos hermanos; pero pronto hubieron recuperado su energía, y con paso firme y sosegado continente treparon hasta la cima del peñasco. Allí renovaron sus protestas, y despues de haberse recogido un instante en religiosa meditacion, repitieron en voz alta, la citacion solemne que ya antes hicieran al Rey.

Entonces sacó el D. Pedro una banda que llevaba, y entregán-

dola á un oficial que se hallaba á su lado, le dijo con ahogado acento:

—Me parece, caballero, que sois un hombre de honor, así pues me tomo la libertad de dejaros esta prenda, esperando que la entregareis vos á Doña Violante de Benavides, á cuya dama podreis asegurar que muero asesinado; pero que el cielo tomará á su cargo mi inocencia, ya que ha sido tan desconocida y hollada por la justicia de este mundo.

Concluidas estas palabras, enjugó presuroso una lágrima que surcára furtivamente sus mejillas, y acercándose gravemente á su hermano diéronse los dos un tiernísimo abrazo, diciendo luego despues que estaban ya dispuestos: Daban á la sazón las doce del dia, en cuyo instante se presentó el verdugo, y empujando fuertemente uno en pós de otro á los dos infelices hermanos, precipitólos á lo mas hondo de la sima que se abriera al pié de la famosa peña. Difundióse por todas partes un vehemente grito de horror, siendo raros los espectadores que no apartasen la vista de aquella terrible escena. Los dos hermanos cayeron al fondo del abismo, y habiendo luchado breves momentos con las crudas ansias de la muerte exhalaron su postrer suspiro, dejando enternecidos y apiadados á cuantos presenciaron aquel acto. No faltaban gentes que abogasen por la inocencia de las victimas, bien que otros muchos consideraban sus protestas, como hijas de la soberbia, y del deseo de quitar la fea mancha que empañaba el honor de ambos hidalgos. Pero pronto se hubieron hermanado las mas opuestas creencias alabando todos la severa justicia del Rey, y culpándose generalmente la tenaz obstinacion de los reos.

Habia transcurrido cerca de un mes desde la representacion de esta sangrienta tragedia, cuyo asunto comenzaba ya á olvidarse entre el torbellino de nuevas ocurrencias, cuando un jueves, que se contaba 7 del mes de Setiembre del año de 1312, habiéndose el Rey retirado á dormir la siesta despues de haber comido, fué hallado muerto á breve rato. Cumpliese cabalmente aquel dia el plazo de los treinta, dentro del cual fuera citado por ambos hermanos Carvajales, para ante el Tribunal de Dios, en justo desagravio de su causa. Bajo este singular concepto fué inmensa la sensacion que á todos produjo esta catástrofe tan tremenda. Recordáronse los pormenores de la famosa apelacion, y ya nadie dudó de la poderosa intervencion de la Providencia en estos singulares acontecimientos, los cuales valieron desde entonces al Rey Fernando el sobrenombre de *Emplazado* con que le distingue la historia.

T. DE T. Y C.

## EL CERTÁMEN PROVINCIAL DE 1878.

Las noticias que se van recibiendo de todos los pueblos de la provincia hacen esperar una extraordinaria concurrencia de expositores al convocado Certámen. Baeza se prepara á obtener un puesto brillantísimo en el concurso. En Linares, segun carta que tenemos á la vista de un apreciable Diputado de aquel distrito, que nos ha honrado recientemente con sus escritos y publicará LA SEMANA muy en breve, se dispone mucho y bueno para la exhibicion. Los Sres. Velazco Hermanos enviarán máquinas, utensilios y productos de su fábrica de fundicion; se disponen igualmente albayaldes, municiones, grasas, sebos, cuerdas y otros productos manufactureros; y variadas colecciones de minerales. De Siles vendran muestras de maderas, mieles, sedas y resinas, estas ultimas tan poco conocidas como de inmejorable bondad. En Quesada todos se aprestan á la pacífica lid. Ya se ha anunciado que vendran obras de arte, de ebanisteria, memorias científicas, labores femeniles, zapatería, sastrería, encajes, mantas, productos químicos, maderas de mérito, plantas con uso á las artes y medicina, antigüedades, semillas, vinos, aceites, jabones, aguardientes, frutas, licores finos y ganados. De los partidos de Alcalá la Real y Martos se esperan vinos, aceites, frutas, y cereales en abundancia.

Por lo que respecta á Jaen pasan de ciento los avisos recibidos; y es de suponer que el numero de expositores será como no podia creerse. Muchas distinguidas señoras se dedican incansablemente á confeccionar notables labores, que han de llamar la atencion.

El Ilmo. Sr. Gobernador civil, por circular que aparece en el número 127 del *Boletín Oficial*, ha encargado á los Alcaldes recomienden á los profesores de instruccion pública que estimu-

lando el celo de los alumnos de uno y otro sexo que se hallen bajo su direccion, preparen y remitan á la Junta provincial de Instruccion pública, por conducto de los Alcaldes, todos los trabajos de sus discípulos que sean dignos de figurar en el Certámen; pudiendo á la vez los profesores presentar las obras de educacion de que sean autores y las demás producciones útiles que hayan dedicado á la instruccion de la niñez, á la organizacion de sus escuelas ó al mejoramiento de los sistemas y métodos de enseñanza.

Se ha solicitado del Ilmo. Sr. Jefe Económico y Excelentísimo Ayuntamiento la exencion del impuesto de consumos sobre aquellos objetos que vengán al Certámen, adoptando la administracion pública las medidas oportunas para evitar los abusos; y el Sr. Mariscal, que ha marchado á Madrid lleva el encargo de conferenciar con la compañía de ferro-carriles para que haga rebaja en los precios de transporte de los mismos productos. Por su parte, la Junta Directiva ha emprendido iguales gestiones con las demás empresas de transportes que tienen su asiento en la capital y sin duda se obtendrá lo que se desea.

El Ayuntamiento de Bedmar segun nuestras noticias, se ha suscrito por 200 reales para la realizacion del Certámen. Enviamos nuestra enhorabuena á dicho ilustrado municipio.

Con toda actividad se estan organizando las Juntas de partido y comisiones especiales en los pueblos con el encargo de promover la concurrencia de expositores. Hé aqui una relacion de lo despachado hasta la fecha en que escribimos estas líneas.

ALCALÁ LA REAL.—Junta.—Presidentes honorarios D. José de Torres Ortega, D. Francisco Valenzuela Toro y D. Rafael Abril.—Presidente.—D. Pedro Rodriguez Ramos.—Vice:—D. Gregorio de la Torre Gomez Urda.—Vocales:—D. Juan Callaba Zerrato, D. Vicente Garcia Taheño, D. José T. Retamero Nieto, don Aquilino Sanchez Molero, D. Luis Fernandez Guardia y D. Enrique Leon y Corrales.—Secretario:—D. Fernando Montijano Muñoz.—Vice:—D. Moises Rodriguez Martin.

Comisarios especiales. Alcaudete; D. Alonso Adan.—Castillo de Locubin; D. Adriano Alvarez.—Frailes; D. David Garrido.

UBEDA.—Junta.—Presidentes honorarios; D. Pedro Pascual Castañeda y D. Bartolomé Guerrero Moya.—Presidente:—don Javier Diaz.—Vocales:—D. Javier Enrile y Ezpeleta, D. Fernando Barrios, D. Francisco Pretel, y Sr. Director de la *Crónica Ubelense*.—Secretario:—D. Eugenio Madrid Ruiz.

Comisarios especiales. Torreperojil; D. Antonio Malo y don Juan Arredondo.—Sabote; D. Andrés María Higuera.—Rus; D. Blas Poyatos.—Canena; D. Silverio de la Presilla.—Marmol; D. Bernardo Roman Ruiz.

LINARES.—Junta.—Presidentes honorarios; D. Diego Serrano Belinchon, D. Francisco Gomez del Castillo y D. Pedro Ornilla y Baranda.—Presidente, D. Fernando Acedo.—Vice:—D. Faustino Caro.—Vocal, D. Anselmo del Amo.—Secretario D. Jesus M. Niño.—Vice, D. José Creus y Garcia.

BAEZA. La Real Sociedad Económica de esta Ciudad ha nombrado una Comision para que invite á los pueblos del partido á que concurran al próximo Certámen. El presidente de esta Comision es el Excmo. Sr. D. Andres Fontecillas, Vice-Director de la Sociedad.

MARTOS.—Junta.—Presidentes honorarios; D. Luis Carlos Tirado, D. José de Quero y Diaz, D. José Molina Villalta y D. Ramon Sotomayor Cruzado.—Presidente, D. Joaquin Ruiz Bueno.—Vocales; D. Juan San Juan Galarza y D. Francisco Molinos. Secretario, D. Mariano de la Torre Gonzalez.

Comisarios especiales.—Villardompardo; D. Juan Gay Ama.—Fuensanta de Martos; D. Manuel Apolonio Espinosa.—Higuera de Calatrava; D. Rafael Marin Molinos y D. Tomás Carbañal.—Jamilena; D. Francisco Cazalla Vela.—Porcuna; D. Manuel de la Cruz Gallo Plaza.—Santiago de Calatrava; D. Felipe Ureña Ortega.—Torredonjimeno; D. Antonio Moya Torres, D. Federico Moreno, D. Antonio Torres Hernandez, D. Amando J. Rodriguez.—Valdepeñas; D. Pedro de Quesada.

En lo que resta de semana quedarán hechos los nombramientos en los demás partidos y circuladas las Instrucciones impresas que ya conocen nuestros suscritores de Jaen y recibirán los de fuera con el presente número.

El lunes último en el salon de Juntas del Instituto se reunió la Directiva del Certámen, asistiendo los Sres. Tuñon, Ochoa y Gimenez, Espantaleon y Carrillo, Prado, Garcia Negrete, La Torre, Torres Pardo, de Gregorio, Gimenez (D. Genaro), Espejo, Miguel Calle, Martos, Moreno Pareja, Ruiz Raichs, Esteban y Ruiz Gimenez. Se adoptaron algunos acuerdos y acto seguido se pasó á examinar el local, quedando todos altamente satisfechos de las inmejorables condiciones que reúne para la celebracion del Concurso.

Se dispuso, en consecuencia, que las obras de preparacion empezaran el miércoles, bajo la direccion de la comision correspondiente que componen los Sres. Garcia Negrete, Porrua, Folache, Martos y Gimenez (D. Genaro).

El acuerdo está cumplido; pues ayer dieron comienzo las obras, y esa es la prueba mas concluyente de que el Certámen se llevará á cabo en la fecha marcada.

LA REDACCION.

## MESA REVUELTA.

El pueblo de Quesada se ha hecho acreedor á la gratitud de la provincia y ha demostrado, el noble espíritu de progreso que le anima.

Las dos funciones teatrales, verificadas en las noches del 21 y 22 del pasado Abril, á beneficio del Certámen son elocuente prueba. El vecindario de aquella importante localidad ha significado un entusiasmo por el convocado Concurso que le honra sobre manera. Todos se han prestado al mejor éxito y si recientes lutos no lo hubieran impedido la concurrencia nada habria dejado que desear.

Quesada ha merecido bien de los que se interesan por el Certámen provincial.

\* \*

He aquí algunos detalles de las funciones teatrales á que nos referimos en las anteriores líneas.

El Teatro de Quesada presentaba un gran golpe de vista. Decoraciones nuevas, telon de boca nuevo, el techo y paredes del salon pintados con gusto, sistema de alumbrado nuevo y elegante; en una palabra se ha hecho un esfuerzo para que el local correspondiese al alto objeto de las representaciones.

Púsose en escena la primera noche *El Esclavo de su culpa* y *Un recluta en Tetuán*. La Sra. Doña Consuelo Conde y la Srta. de Aguilera interpretaron á la perfeccion los papeles de Enriqueta y Emilia siendo muy aplaudidas, especialmente en el segundo acto. Los dos Sres. Gamez, Sr. Segura, y Sr. Zabaleta cumplieron como buenos.

La Srta. de Gamez hizo en *Un recluta* una cantinera deliciosa, cantando una jota con mucha gracia. El Sr. Segura en su papel de Juan Simplon se captó las mas risueñas simpatías del auditorio.

El Sr. Alcalá y Menezo, á nombre de la Sociedad Económica, obsequió á las tres señoras citadas con coronas de flores y ricas cintas. En un entreacto el Sr. Vives, leyó una composicion del Sr. Alcalá que fué muy aplaudida y celebrada con justicia.

\* \*

La segunda noche se presentó *En el puño de la espada* y *Las cuatro esquinas*. La Srta. de Bello interpretó admirablemente el difícil papel de Doña Violante. La Srta. de Calatrava ejecuto el suyo de dueña con notable perfeccion y lucimiento. La Señorita de Aguilera, como siempre mostró que tiene condiciones envidiables para la escena. Fueron todas muy aplaudidas. Los trajes del tiempo de Felipe II eran elegantes y ricos y los supieron llevar y lucir tambien como las mas encopetada dama de la edad media. El sexo fuerte rayó á grande altura en el desempeño de sus difíciles papeles; y vistió con gusto y ricamente.

En las *Cuatro esquinas* todos merecieron abundantes cosechas de aplausos, distinguiéndose Doña Sebastiana Bello y la Srta. de Aguilera, que hizo un papel de Estrella inmejorable; Esta Srta. posee excelentes dotes. Reune á su simpática figura

y elegante talle, deseos de aprender oyendo las correcciones que se la hacen en los ensayos con suma amabilidad. No tiene pretensiones y es estudiosa; prendas de gran valer.

En un entreacto se obsequió al bello sexo asistente por el Señor Alcalá y Menezo. Los encargados fueron cuatro alumnos del Colegio de 2.ª enseñanza que lucían en el hombro izquierdo vistosos lazos de anchas cintas de seda en los que se leía: *La Real Sociedad de Amigos del País de Jaen.—Viva Quesada,* y los obsequios consistieron en vistosos ramos de flores naturales adornados con cintas y conteniendo en el centro una tarjeta con preciosos versos.

\* \*

El producto en las dos funciones ha sido la cantidad de 732 reales. Los gastos ocurridos han importado mucho mas que lo recojido; pero los ha hecho de cuenta suya el Sr. Alcalá Menezo.

Es digno de mencion el sobresaliente ebanista D. José Gamez que despues de haber trabajado mas de doce dias en las reparaciones del Teatro, al ser interrogado cuanto se le debía contestó que «nada pues queria contribuir á la realizacion del Certámen y á hermohear y mejorar el Teatro de Quesada:»

¿Qué elogios pueden ocurrírse nos despues de este relato? Los hechos son ejecutoria de honra y gloria para el vecindario de Quesada, para los distinguidos aficionados, para el Sr. Gamez y para el Sr. Alcalá Menezo, incansable adalid de estos esfuerzos en que Quesada demuestra su actibilidad, su genio activo y emprendedor.

\* \*

Por causas ajenas á nuestro deseo no seguiremos publicando el *Retrato de la Ciudad de Jaen* en las condiciones que nos habiamos últimamente propuesto: en su virtud á los señores suscritores á la *Biblioteca* en esta Ciudad les serán devueltas las cantidades que han entregado y á los de fuera se les tendrán por abonadas con cargo á la suscripcion de LA SEMANA. Con este número se dará el 5.º pliego á los que no los hayan recibido; y como al principio continuaremos por ahora la reimpresion de la dicha obra.

\* \*

El Sr. Gobernador nos ha dirigido una carta rogandonos contribuyamos con nuestro obolo al buen éxito de la suscripcion nacional abierta para socorrer á las familias afectadas en la horrible desgracia del Cantábrico.

Igual invitacion nos consta se ha hecho á todo el vecindario.

Por nuestra parte, tratándose de una obra de caridad para con nuestros compatriotas, estamos dispuestos á contribuir aunque sea modestamente á aliviar la desgraciada situacion de dichas familias; y esperamos á que el *Boletín Oficial* nos anuncie donde han de depositarse las cantidades suscritas para entregar la nuestra.

\* \*

Hemos recibido el primero y segundo número del periódico *Linares*. La lista de colaboracion promete gran cosecha de laureles para la nueva revista; y desde luego le auguramos próspera existencia.

En el próximo número nos ocuparemos de algunos escritos que aparecen en *Linares* y que son de gran interés para nosotros.

\* \*

Parece que el comercio de Jaen celebrará en breve una reunion para acordar los medios de contribuir al mejor éxito del convocado concurso.

Así procede, y enviamos nuestra enhorabuena por sus propósitos á ese tan importante como respetable gremio.

\* \*

La comision de festejos del Excmo. Ayuntamiento debe empezar ya á ocuparse de aquello que convenga realizar en el período del 4 al 20 de Agosto en que ha de verificarse el Certámen provincial.

Esperamos que ante esta sola indicacion el Sr. D. José Llau-

der, Presidente de dicha Comision, con la actividad que acostumbra se ocupará del asunto con sus dignos compañeros proponiendo al Excmo. Ayuntamiento lo que juzgue conveniente.

\* \*

Con la notable obra, nueva en esta capital, *Levantar muertos* se nos presentará otra vez la Sociedad Dramática la noche del próximo Domingo. Los individuos que la forman llevados de su compañerismo al Sr. D. Manuel Guardia han acordado representar en su beneficio dicha obra y el gracioso juguete *El que se hace de miel...*

De esperar es que el público concorra dando una prueba de simpatia al Sr. Guardia, que bien lo merece por su buen deseo y amor al arte.

\* \*

Baeza está demostrando que es una ciudad digna de su preclaro nombre y gloriosa historia. El Certámen ha obtenido allí una acogida notabilísima; y que nos liga en fuertes lazos de gratitud para con nuestra hermana de la reconquista.

El Domingo tendrá lugar en el teatro de Baeza una gran funcion dramática á beneficio del Certámen; con el patrocinio del Ilmo. Ayuntamiento, Corporaciones, Sociedades y particulares. Hé aquí el programa detallado:

- 1.º Brillante y escogida sinfonia por la orquesta.
- 2.º La bonita pieza en un acto *Las cuatro esquinas*, desempeñada por las Srtas. D.ª María del Belen Gamez, D.ª Emilia Rueda y D.ª Rita Serban y los Sres. D. Vicente Cuberta y don Fernando Gamez.
- 3.º La graciosa obra en un acto *Mate usted á mi marido*, desempeñada por las Srtas. D.ª Rosario Isac y D.ª Dolores Gamez y los Sres. D. Vicente Cuberta y D. Antonio Lopez.
- 4.º La sentida y bella balada en un acto de D. Manuel Jorreto y Paniagua, *La plegaria de Delia*, á cargo de la Srta. doña Maria Belen Gamez y los Sres. D. José Jurado de Parra y D. Vicente Cuberta.
- 5.º y último. La aplaudida y nueva zarzuela en un acto titulada *Pajaros del amor*, en que toman parte las Srtas. Doña Asuncion Gamez, D.ª Dolores Gamez, D.ª María Belen Gamez, D.ª Rosario Isac, D.ª Anacleto Jurado, D.ª Rita Serban, D.ª Rosa Isac y D.ª Sofia Mota y los Sres. Cuberta y Gamez.

Nuestro querido amigo el Sr. Jurado Parra, toma parte en esta funcion en obsequio á la idea que la motiva, pues, siempre se ha concretado á dirigir la escena.

Enviamos á todos los distinguidos aficionados la protesta de nuestra gratitud, y á Baeza nuestro mas cariñoso saludo.

\* \*

El periódico LA MAÑANA de Madrid ha empezado á reproducir en su notable *hoja literaria*, los bien escritos articulos que de don J. Gimenez Serrano, tio de nuestro Director, hemos publicado en este periódico.

\* \*

Por la Sociedad Dramática se prepara una gran funcion á beneficio del Certámen. Se pondrán en escenas obras nuevas debidas á nuestros primeros y más aplaudidos poetas.

\* \*

Se venden dos casas, una en la calle la Madrid número 5 y otra en la del Barranco de la Coronada número 5.—Se adjudicarán en las dos terceras partes del valor que resulte de la tasacion pericial que se haga.

Se vende la casa número 45 de la calle Maestra-alta.

En el establecimiento de los Sres, Sanchez y Compañía calle Maestra-baja, se ha recibido un gran surtido de bisutería, corbatas de señora y armas de fuego.